

# EL ECO DEL TÓRMES.

REVISTA SEMANAL CIENTÍFICO-LITERARIA.

DIRECTOR

D. FERNANDO ARAUJO GOMEZ.

REDACTORES Y COLABORADORES.

Estevez de G. del Canto (D. <sup>a</sup> Josefa)	Castelar (D. Emilio).	Guerra (D. La dislao.)	Robert (D. Roberto).
Lozano de Vilchez (doña Enriqueta)	Castro y Valdivia (D. Gonzalo de).	Herrero (D. Manuel).	Rodriguez de la Torre (D. Teodoro).
Príncipe de Llácer (doña Clotilde A.)	Do cel y Ordaz (D. Domingo).	Moreno Castei ó (D. José).	Segovia y Corrales (D. Alberto).
Sevillano de Toral (doña Josefa).	García d l Canto (D. Antonio).	Navarro Izquierdo (D. Luciano).	Varela y Silvary (D. J. Maria).
Tartilan (doña Sofia).	García Dóriga (D. Alfredo).	Pastor y García (D. Matias)	Villar y Macias (D. José).
Arés y Sanz (D. Mariano).	García Martín (D. Lucas).	Pastor Jaldon (D. Emilio).	Villar y Macias (D. Manuel).



PRECIOS DE SUSCRICION.

Salamanca, un mes. . . . .	3 reales.
Tres meses. . . . .	9
Fuera, un mes. . . . .	4
Tres meses. . . . .	10
Extranjero y Ultramar. . . . .	Doble.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Salamanca: librería de D. Eugenio Calon, Zamora, 5, y en la *Dirección, Redacción y Administración*, Patio de Escuelas, 4, donde se dirigirá toda la correspondencia.  
Pago adelantado en libranzas ó sellos de franqueo.  
No se devuelven los escritos.

Los editores y autores que deseen se ocupe El Eco de sus obras remitirán dos ejemplares á la Dirección.

SUMARIO.

*Apuntes biográficos y bibliográficos* (continuación), por D. Lucas G. Martín.—*La primera mirada*, por D. Alfredo G. Dóriga.—*El amor, el placer y la gloria*, novela (continuación), por Fernando Araujo.—*Bibliografía*.—*¡Siempre tú!* poesía, por Fernando Araujo.—*Dios*, poesía, por T. Rodriguez de la Torre.—*A la Virgen de los Dolores*, soneto, por D. Domingo Doncel.—*Epigrama*, por T. Rodriguez de la Torre.—*Revista teatral*, por T. Rodriguez de la Torre.—*Pensamientos*, por M. Pastor.—*Miscelánea*.

ADVERTENCIA.

Rogamos á los suscritores de fuera de la capital cuyos abonos terminan en fin de Febrero se sirvan renovarlo con la anticipación que les sea posible, para no verse privados de recibir el periódico.

El importe de la suscripción pueden remitirlo en sellos de comunicaciones, libranzas del giro mútuo ó letras de fácil cobro.

APUNTES BIOGRÁFICOS Y BIBLIOGRÁFICOS

DE LOS

ESCRITORES HEBREOS

DE LA

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA.

(Continuación)

Escribió además un tratado *de feбри syncope*, que fué impreso en Madrid, en 4°, en 1634.  
Otro sobre el *origen y restauración del mundo*. Madrid, en 8°, 1633.

Una obra titulada *Philosophia libera*, impresa en Venecia, 1633, en folio. Compónese de siete libros. La dedica á los senadores de Venecia. En la introducción nos presenta el autor la historia de la filosofía, y la serie de los filósofos antiguos y modernos hasta su tiempo.

Compuso también un libro de las *Esencias de los hebreos*, impreso en Amsterdam en 1679. Es una obra curiosísima. En la dedicatoria á *Jahacob de Pinto* dice que el pueblo de Israel anda esparcido por las naciones expiando los pecados suyos y de sus padres en la transgresión de la ley santa, de unas naciones maltratado, de otras herido, y de todas despreciado: describe las altas preeminencias que Dios concedió á este pueblo; y habla de lo desconocido que se halla de las gentes por verle ahora tan despreciado y abatido.

Divide la obra en dos partes. La primera en

diez capítulos ó *excelencias*, en las que vierte el doctor salmantino toda la doctrina judaica; explica cada uno de los ritos y ceremonias de la ley de Moisés; habla de sus festividades y ayunos; de los preceptos afirmativos; de cada uno de los libros de la sagrada escritura; de las comidas lícitas é ilícitas; de las mujeres y del matrimonio; del divorcio; de los juicios; de los jueces; del santuario y sacerdocio; de la limpieza é inmundicia; de las fiestas y pascuas; de la piedad y de las limosnas; de la justicia y gobierno; del derecho civil y del criminal.

Finalizada esta parte empieza la segunda con esta portada: *Las Excelencias y calunias de los Hebreos, por el doctor Yshac Cardoso*. Que divide en diez capítulos ó calunias rebatiéndolas con gran copia de hechos, por el orden siguiente: Falsas adoraciones — Cola y sangre — Orar tres veces al día contra las gentes. — Persuadir las gentes al Hebrayismo. — Infieles á los Príncipes. — Impios y crueles. — Corruptores de los libros sagrados — Disipadores de imágenes y sacrílegos. — Que matan niños cristianos para valerse de su sangre en sus ritos. —

Con lo cual dá fin á su obra que no es otra cosa que una apologia en favor de los judios, oponiéndose á lo que contra ellos escribieran los autores cristianos, que se dedicaron á refutar sus errores. Forma un tomo en 4.º de 431 páginas.

D. Nicolás Antonio, Bartoloccio, Wolfio, Rodrigo de Castro, Moreri, Basnage, Morejon y Chinchilla tratan del *doctor Cardoso* y de sus escritos.

..

ZACUTH, tercer nieto de la noble familia de judios que llevaron este apellido en Portugal y por lo tanto pariente del célebre matemático *Abraham Zacut*. Nació en *Lisboa* el año de 1575, por lo cual se le apellida ZACUTO LUSITANO, siendo citado muy á menudo con este nombre por autores médicos muy respetables, así antiguos como los mas modernos, ya ingleses, alemanes, españoles ó franceses, pues manifestó poseer profundos y estensos conocimientos de todos los ramos de la medicina en los innumerables escritos que diera á la estampa.

*Luis de Lemos*, doctor en medicina y catedrático de filosofía muchos años en la universidad de Salamanca, despues médico de Llerena, y últimamente de cámara del rey de Portugal, insigne escritor, pues fué el primero que escribió un juicio crítico sobre las obras que debieran tenerse por genuinas de *Hipócrates*, nos ha dejado consignada la biografía de ZACUTH, del que fué contemporáneo, y sin duda de éste la tomó *Rodrigo de Castro* en su *biblioteca hebrea*.

Desde los primeros años de su juventud dió pruebas de poseer un talento notable, siendo muy aventajado en el estudio de las humanidades, y despues en el de la filosofía y medicina, graduándose de doctor en esta última facultad á la edad de 18 años. Terminada su carrera en las universidades de *Coimbra* y *Salamanca* pasó á *Lisboa*, en donde ejerció la medicina por espacio de 30 años. En 1725, á la edad de 50 años, apostató de la religion católica, y siguió abiertamente el judaismo por espacio de 17 años, hasta el de 1642 en que falleció á los 67 de su edad.

En el tiempo que permaneció en Lisboa ejerciendo su facultad escribió los siguientes: tres libros de *Praxi medica admiranda*, *Amsterdam*, en 8.º Diez libros de *medicorum principum historia*, de los cuales el primero le dió á luz en *Amsterdam* en 1629. Aumentado despues por su autor, se imprimió en la misma ciudad en 1637, en cuyo año y en el de 1638 dió á luz los seis libros restantes; en 1641 imprimió el sétimo y octavo, y en 1642 el noveno y décimo.

De todos estos libros se hizo una edicion despues del fallecimiento de ZACUTH en dos tomos en folio en *Leon de Francia*, 1649, reimprimiéndose en la misma ciudad en 1657. Escribió además otro libro cuyo título es *Introitus ad Praxim et Pharmacopeam*, que se imprimió en *Amsterdam*, en 8.º, 1641, y otras varias piezas de *oculorum morbis*, de las cuales se hizo una ediccion en *Leyden*, en 4.º, 1638.

(Se continuará.)

## LA PRIMERA MIRADA.

(Imitacion de Goethe.)

### I.

Espiraba la tarde, y el céfiro gemía en la floresta, y en occidente, se adornaba el moribundo sol con una corona de sonrosadas nubes. Las brisas marinas —sobre las azuladas aguas— llevaban mis dolorosos suspiros, suspiros que tambien eran devueltos, con dolor, por las olas que se estrellaban contra las rocas y convertian en espuma los finísimos bordes de la playa.

Muy pálida aún, y como si se levantara del fondo de los mares.... allá lejos... muy lejos... asomaba tímidamente la luna, cual virgen modesta, que teme presentar su faz á los ojos del mundo, si ha de ser aplaudida y admirada.... Las aves nocturnas empezaban á recorrer el espacio, y á exhalar, de cuando en cuando, lúgubres y lastimeros quejidos que no eran de mal agüero, porque unicamente anunciaban la proximidad de la noche.....

El silencio, ligeramente interrumpido por el murmullo de las olas y por el gemido de las brisas, y por el canto triste de las aves, era sumamente agradable para la meditacion á que el alma se sentía inclinada.... No pudiendo contener las ideas que se aglomeraban en mi imaginacion, me senté en una peña, apoyé la cabeza entre las manos, bajé la vista al suelo y me quedé pensativo.....

## II.

Y la naturaleza se despedía tristemente del día.

Y el sol había arrojado, sobre la tierra, las últimas trenzas de su abundante y rubia cabellera.

Y los quejidos de las aves se sucedían con más frecuencia.

Y las sombras de la noche se dibujaban en el horizonte.

Y las olas, al estrellarse contra las rocas, parecían entonar un canto de muerte.....

Y la meditacion embargaba mis sentidos.

Y el gemido del céfiro, en la floresta, se asemejaba á una voz sepulcral.....

Y la luna se alzaba lentamente del fondo de los mares ...

Y las brisas marinas arrebatában, con más ansiedad, los suspiros de mi alma.

Y espiraba la tarde.

Y avanzaban las sombras.

Y llegaba la noche.

## III.

Ya el manto azul de los cielos empezaba á ser salpicado de diamantes.

Ya había anochecido.

Sacudí la cabeza agoviada por tantas ideas y alcé la vista. ...

Yo estaba solo, completamente solo.

De repente quedé mudo de asombro.

Un sér humano se aproximaba hácia mí.

Era una muger hermosa como los ángeles.

## IV.

Aquella muger traía largas y blancas vestiduras; la cabellera estendida sobre la espalda, y ceñida la frente con una corona de siemprevivas.

Yo era muy niño aún y era la primera vez de mi vida que veía una muger tan hermosa.

El ángel se acercó á mí y me dijo:

—¿Estás triste?

—Sí; le contesté.

—Yo soy el consuelo para las almas que

sufren; yo vengo á pedir un albergue á tu corazón.

Yo no sabía qué contestar; pero ella, cogiéndome de la mano, me señaló el Cielo y exclamó:

—¡No te asustes!...

—¿Pues quién eres tú? Me atreví á preguntar.

—Soy la hija del amor; soy el báculo de la humanidad; soy ... *la Esperanza*.

Y, gracias á un rayo de la luna, pude distinguir que *la Esperanza*, aquella muger angelical, me dirigió una mirada.

Era *la primera mirada* de gratitud y cariño...

Después desapareció el ángel; yo creo que se escondió en mi alma, porque, en aquel momento, mi corazón latía con violencia.....

## V.

Desde que *la Esperanza* me dirigió la primera mirada de amor, veo que soy feliz en la tierra.

Y conozco que *la Esperanza* es muy constante, porque tanto me quiere, que nunca me abandona.

Ella es el bálsamo de mis penas.

¡Qué bella es *la Esperanza*!.....

ALFREDO G. DÓRIGA.

## EL AMOR, EL PLACER Y LA GLORIA.

NOVELA ORIGINAL.

DE

FERNANDO ARAUJO GOMEZ.

(Continuación.)

## CAPÍTULO X.

## La llegada.

El día 18 de Octubre de 18... había aparecido radiante, magnífico, robando á la primavera sus galas; el sol brillaba en el espacio sin que la más ligera nube se interpusiera entre su luz y la tierra; una brisa suave refrescaba el ambiente; la tarde de aquel día era deliciosa.

Por el camino de Alba á Salamanca marchaban dos mugeres, jóven la una y la otra de alguna edad; cualquiera al verlas diría, y no se equivocaba, que eran madre é hija; sus rostros rebosaban alegría; en sus ojos se veía pintada la esperanza, ardiente como la realizacion de un deseo en los de la hija, apacible como la contemplacion de la dicha de un sér querido en los de la madre.

Nuestros lectores no necesitarán que pronuncie el nombre de María para recordar á la jóven; la que la acompaña es una madre cariñosa, como todas deben serlo, que cifraba su ventura en ver á su hija feliz. Una y otra caminaban absortas en su pensamiento y siempre hácia adelante, atentas al menor ruido que se pudiera oír.

Hacia ya largo rato que habian salido de paseo y no pensaban en volver atrás; no sentian el cansancio; algun objeto, más que un simple paseo, las debia conducir; su agitacion, su silencio, su irregular y precipitado paso, sus miradas, su ensimismamiento hacian sospechar que aguardaban algo.

Al fin llegaron á un alto, desde el que se divisaba una gran extension de camino, y despues de haberlo observado dijo María:

—¡Todavía no viene!

—No se ve nada.

—Y sin embargo ya era hora.

—Serán cosas del ordinario, que hace siempre lo que bien le parece y sale á la hora que se le antoja.

—¡Si no vendrá!

—¿Puedes dudarlo?

—¡Oh! no; pero desconfia una tanto!

—Hay que tener paciencia .... pero ¡calla! ¿quién viene allí hácia nosotras?

—Es Antonio; Dios quiera que no se le ocurra acercarse.

Recordarán nuestros lectores que Antonio era el amigo de Rogelio que hizo descubrir á este la pasion que abrigaba por María. Antonio, á pesar de saber lo que mediaba entre María y Rogelio, seguia enamorado con una pasion más hija del deseo, del amor propio herido, que de otra cosa; era la sombra de María; jamás la perdía de vista, sin que los desdenes de la linda morena le hicieran la menor mella. La habia visto salir por el camino de Salamanca, y aunque al principio las siguió á una distancia razonable, al ver lo que prolongaban su paseo, se decidió á alcanzarlas; él ignoraba que aquella tarde venia Rogelio; no sabia que con su presencia iba á turbar las expansiones de un recibimiento tan deseado, la alegría de un amor satisfecho; pero si lo hubiera sabido hubiera hecho lo mismo por conseguir esa pequeña venganza. Antonio estaba irritado, tenia herido su amor propio, y por conseguir sus deseos sacrificaría hasta su conciencia. No hay cielos in nubes, ni dicha completa; Antonio ha de ser la nube del cielo de ventura de Rogelio y María.

Al fin logró su deseo apretando el paso, y, sin darse por sentido del irio saludo que le dirigieron, se acercó á ellas, y dirigiéndose á María dijo:

(Se continuará.)

## BIBLIOGRAFÍA.

### BIBLIOTECA SALMANTINA.

EL MATERIALISMO CONTEMPORÁNEO, por Paul Janet, traducido con una introduccion, por Mariano Ares, catedrático de la Universidad de Salamanca.—Un tomo de XXXV-256 páginas en 8.º.—Salamanca, Cerezo, editor, 1877.—Precio 10 reales.

LA PRUSIA CONTEMPORÁNEA Y SUS INSTITUCIONES, por K. Hillebrand, traduccion y prólogo de Manuel Gil Maestre, socio correspondiente de la Academia.—Un tomo de LII-278 páginas en 8.º.—Salamanca, 1877, Cerezo, editor.—Precio 12 reales.

A pesar del gran consumo de actividad que hace en nuestra patria el eterno tema de la política, especie de sima moral que atrae y absorbe lo mejor y más granado de las inteligencias, existen, sin embargo, algunas que, alejadas del estadio político, dedican sus fuerzas a sostener los intereses permanentes de la ciencia y el sagrado culto del arte, ya concurrendo con sus obras al movimiento intelectual que tan poderoso se muestra en otras naciones de Europa, ya trabajando por asimilarse este mismo movimiento y hacer que nuestra patria pueda entrar de lleno en sus corrientes.

A este segundo objeto, que no por ser más modesto es ménos útil y necesario que el primero, es de las primeras en contribuir una ciudad ilustre, emporio un dia del saber español, y reducida hoy por olvido de los hombres tanto como por injuria de los tiempos, á vivir la vida de sus recuerdos entre la esperanza de mejores y más serenos dias para la patria cultura.

La antigua Atenas española, la olvidada Salamanca ha emprendido una obra digna de sus traducciones con la publicacion de la *Biblioteca* que de su nombre, y como homenaje á ella ha sido denominada *Salmantina*. El activo y entendido editor don Sebastian Cerezo, auxiliado con el concurso de algunos jóvenes de aquella localidad, propónese publicar la *Biblioteca* en cuestion, cuyo objeto, segun leemos en su prospecto, es el de «dar á luz obras no editadas aún de autores españoles, y reproducir asimismo las que sean dignas de ello, pero más principalmente todavia trasladar á nuestra lengua libros publicados ó que se publiquen en adelante en las naciones de Europa que ocupan los primeros puestos en la esfera del pensamiento.»

Los estudios filosóficos en sus variadas direcciones; los antropológicos y sociales; los refe-

rentes á ciencias físicas que no tengan carácter técnico; las producciones de la bella literatura, y la historia en sus amplios dominios, aunque con mayor preferencia en lo relativo al estado y momento contemporáneos, serán, según también en el prospecto se indica, los asuntos que constituirán su alimento.

Muestra ventajosa de tan útil propósito son las dos obras que lleva hasta ahora publicadas y anunciamos á la cabeza de este artículo.

*El materialismo contemporáneo* del celebrado profesor de la Facultad de letras de Paris Mr. Paul Janet, es un exámen tan sereno como imparcial y concienzudo de las doctrinas materialistas que pusieron en boga Büchner y Moleschott en Alemania, que este último ha llevado consigo á Italia al ser llamado por la Universidad de Turin, que ha vulgarizado en Francia Viardot y han cultivado también otros, y que han surgido en Inglaterra á la sombra de las teorías de Darwin. En España hasta ahora no ha habido, que sepamos, quien las haya profesado de público, contentándose los más allegados con mantenerse en la esfera indecisa del *positivismo crítico* de Stuart Mill, Herbert, Spencer, Bain y otros, ó en la igualmente vaga del *neo-criticismo kantiano* que han renovado en Alemania principalmente Wundt y Kuno Fischer.

Pero si las corrientes materialistas no han aparecido sobre la superficie de la cultura española, están en cambio demasiado encarnadas en la vida práctica y real para que no sea oportuno combatir las en sus raíces intelectuales, procurando así depurarlas á tiempo de cuanto tienen de exageradas.

Tal es el objeto que se propone con su libro Mr. Janet, y que logra en gran parte, si no del todo, sirviéndose de las propias armas que los materialistas le ofrecen. Porque es de advertir que el autor del *Materialismo* desciende al terreno á que sus adversarios le llaman; se coloca en el campo de la experiencia, confronta hechos con hechos y testimonios con testimonios, y obtiene por resultado de su exámen, demostrar palpablemente que los materialistas se salen en sus conclusiones de la esfera que les es propia, afirmando más de lo que consienten los hechos. Como complemento de esta que pudiéramos llamar *crítica experimental*, ha agregado el traductor una notable introducción en la que, á la par que se demuestran las leyes reguladoras del pensamiento y la función que desempeñan en su vida cada una de las direcciones en que se bifurca este, se comprueba, desde el punto de vista de la razón, la falsedad de la doctrina materialista como fórmula exclusiva de la filosofía.

Los estrechos límites de esta nota bibliográfica no nos permiten estendernos en otras con-

sideraciones. Concretarémonos á dar una sumaria idea del libro, que aparte de su mérito científico, es además una obra escrita en estilo lleno de animación y vivacidad, que el traductor ha sabido conservar en su versión.

Después de una reseña histórica tan instructiva como interesante del movimiento de la filosofía en Alemania á partir de la muerte de Hegel, el autor expone con exactitud y precisión el materialismo de Büchner consignado en su libro *Fuerza y Materia*, que es, como si dijéramos, el texto de la escuela. A la exposición sigue la crítica, hecha, como hemos indicado, desde el terreno de la experiencia, en sucesivos capítulos, en los que, apoyándose en la autoridad de los más ilustres cultivadores de las ciencias de la naturaleza, Newton, Euler, Müller, [Mildne, Edwards - Pasteur, Cuvier y muchos otros, examina y compara con la doctrina de Büchner las cuestiones de la materia en general, la materia y el movimiento, la materia y la vida, las generaciones espontáneas y la materia y el pensamiento. El capítulo 8.º de la edición española sobre «Las causas finales y la transformación de las especies» es una tan curiosa como instructiva crítica de la celeberrima teoría de Darwin, que el autor reduce á su justo valor, sin despojarle de sus méritos; y el capítulo 9.º, en que examina las doctrinas de Viardot, le da ocasión para apreciar en su conjunto los sistemas materialistas, principalmente en su trascendencia y resultados morales.

Quizá se eche de ver en el pensamiento de Mr. Janet el apego un tanto excesivo á la concepción mecánica del mundo de la escuela cartesiana, que le lleva á rebajar algo el sentido que podría verse en la idea transformista, despojada de sus exageraciones; pero de todos modos, estas son las que combate principalmente Mr. Janet, reconociendo, sin exclusivismo de escuela, lo que puede haber en ellas de exacto, siempre que dejen á salvo la dignidad y sustancial existencia del espíritu.

El libro, en suma, encierra provechosa enseñanza, y es de fácil y agradable lectura. No creemos pecar de oficiosos con recomendarle al público.

La segunda de las obras publicadas por la *Biblioteca Salmantina*, es, según hemos indicado, la de Mr. Hillebrand, y tiene por objeto dar á conocer á Prusia y sus instituciones.

El asunto de la obra, y la nacionalidad del autor, pudieran inducir á temer que no hubiera en ella toda la imparcialidad que la historia exige; mas desaparecerán de todo punto estos temores con sólo decir que fue escrita y publicada antes de que se produjera el conflicto entre Prusia y Francia, y precisamente en la previsión de él. El autor es uno de los espíritus rectos y de los corazones generosos que en

Francia deseaban evitarlo, y que daba para ello la voz de alerta, mostrando que el verdadero interés de las dos naciones, y aun el de la civilización en general, estaban más bien en una alianza sincera y en la cooperación común a la obra del progreso, que en avivar antagonismos de raza para explotarlos en provecho de instituciones personales. Si en Francia se hubieran escuchado sus consejos, no hubiera tenido que pasar por las humillaciones sufridas, y quizá las instituciones mismas, que esperaban de la guerra su afianzamiento, no hubieran encontrado su ruina; pero después de todo, esto mismo ha venido á servir para que haya recobrado su autonomía y héchose dueña de sus destinos.

La libertad no ha perdido nada en los resultados, siquiera sean de sentir siempre los tristes medios por que han llegado.

Desvanecido el escrúpulo que pudiera abrigarse en este punto, queda la competencia reconocida de Mr. Hillebrand para dar á conocer el estado é instituciones que constituían el organismo de Prusia, y que si, por sucesos posteriores, han experimentado alguna variación, ni ha sido esta bastante para hacerlas cambiar de carácter, ni las quita nada de su valor como antecedentes necesarios para poder apreciar la significación é importancia del actual imperio alemán, y los hechos que le han traído á ocupar hoy el primer puesto entre las naciones de Europa.

A este objeto sirve también de mucho el luminoso prólogo del traductor señor Gil Macstre, en el que además de reseñar los rasgos más salientes de la historia de Prusia, se hacen apreciaciones juiciosas y comparaciones acertadas que no debieran echar en olvido los que tienen la misión de gobernar.

La obra de Mr. Hillebrand contiene dos partes, la primera de las cuales está destinada á describir el estado político y moral de Prusia al suscitarse la guerra con Austria que le valió la hegemonía de Alemania, y á apreciar los resultados de esta lucha para los futuros destinos de la Prusia misma en sus relaciones con toda la raza germánica, y aun con los pueblos de origen latino por el intermedio de la Francia, sobre la que, como inmediato vecino, habían de recaer en primer término.

La segunda parte del libro está dedicada á dar á conocer el organismo de Prusia por la exposición detallada, unida á una juiciosa crítica, de sus instituciones políticas, militares, jurídicas, administrativas, intelectuales, económicas y materiales.

Sentimos no poder estendernos más en esta reseña para dar á conocer el contenido del libro que nos ocupa, pero la rápida enumeración que de él acabamos de hacer basta para que se

pueda apreciar el interés que encierra, y lo ameno cuanto instructivo de su lectura. Añádase á esto que su traducción está hecha con fidelidad y pureza, y no se extrañará que, en interés de la general cultura de nuestro pueblo, nos permitamos también recomendarla, así como las otras obras que siga publicando la *Biblioteca Salmantina*, si responden, como esperamos, al acertado pensamiento que guía á sus iniciadores.

Tal es el juicio que *La Iberia* hace de las obras publicadas en la *Biblioteca Salmantina*, y nosotros, al transcribirle, no podemos menos de felicitar á sus autores y animarles en su empresa.

## ¡SIEMPRE TÚ!

—  
Á LA SEÑORITA F. G.

De la aurora en los nítidos celajes,  
Del cielo inmenso en el bordado azul,  
De la cernida luz en los encajes...  
¡Allí estás tú!

—  
En el blando murmullo de las hojas,  
Del crepúsculo espléndido en el tul,  
De la tórtola amante en las congojas.....  
¡Allí estás tú!

—  
De la flor aromática en el broche,  
Del astro-rey en la fulgente luz,  
En las perdidas áuras de la noche.....  
¡Allí estás tú!

—  
En la indecisa forma de la nube,  
En la vibrante nota del laúd,  
En la sonrisa santa del querube ....  
¡Allí estás tú!

—  
De la tormenta en el rugiente trueno,  
De las olas del mar en la inquietud,  
Del hirviente volcán en el cruel seno,  
¡Allí estás tú!

—  
De los inmensos cielos en la calma,  
En el rodar del impaciente alud,  
Y aquí..... en el foudo ardiente de mi alma  
¡Aquí estás tú!

FERNANDO ARAUZO.

## DIOS.

—  
DEDICADA

Á LA JUVENTUD CATÓLICA DE SALAMANCA.

—¡No hay Dios! por decirnos arde  
el sabio en su desvario.

—¡No hay Dios! prorumpe el ímpio  
de soberbia haciendo alarde.

—¡No hay Dios! murmura cobarde  
el hipócrita maldito;

y hoy existe tal prurito  
en negar el sér aquel

que amarle y creer en él  
es verdadero delito.

—  
¡Dios mío! ¿será verdad  
que es ilusión ese cielo  
para eterno desconsuelo  
de la pobre humanidad?  
¿Será cierta mi ansiedad?  
¿Qué es de la luz el fulgor?  
¿No dice nada esa flor,  
ese río, el mar profundo...?  
¿Qué hubiera sido del mundo  
si no existiera el Criador?

—  
El filósofo en su ciencia  
halla una *causa* de todo;  
el químico hasta en el lodo  
halla huellas de una *esencia*;  
el fiel ve en la *Providencia*  
ese universal motor;  
el hombre encuentra ese *amor*  
santo que al alma embelesa...  
y todo el mundo confiesa  
una *cosa* superior.

—Dios es (un sabio aquí empieza)  
*la Causa de lo demás.*

—*El Caos*, dicen los más.

Otros:—*La Naturaleza.*

—*El Yo.*—*El Mundo* y su belleza.

Y dicen otros:—*Los dos:*

—*La Nada.*—*Todo.* Y si en nos

lo queremos conocer,

Dice la razón:—*El Sér.*

La fé dice:—*Dios... es Dios.*

—  
¡Miserable humanidad  
que en tu loco desvarío  
creas con orgullo impio  
mil dudas á una verdad!  
Si en tu constante ansiedad  
al ir de esa idea en pos,  
solo sabes, vote á bríos,  
que tu eterna duda labras,  
¿qué te importan las palabras  
si en la idea es eso Dios?

T. RODRIGUEZ DE LA TORRE.

## Á LA VIRGEN DE LOS DOLORES.

### SONETO.

Deshecho el corazón, Madre afligida,  
Veis caminar al Hijo inmaculado,  
So el duro peso de la Cruz, llevado  
Por la saña del pueblo deicida.

Veisle partir, ¡oh Virgen dolorida!  
Y á la cumbre del Gólgota elevado,  
Por sus verdugos sin piedad clavado,  
Dar por el hombre su preciosa vida.

¡Oh Virgen-Madre!... A vuestro amargo duelo  
Fulgura el rayo y lánzase al profundo,  
Respondiendo al perenne desconsuelo;

Y al grito vil del populacho inmundo  
Ruge la mar y se conmueve el cielo,  
Treme la tierra y se oscurece el mundo.

DOMINGO DONCEL Y ORDAZ.

Salamanca 23 de Marzo de 1877.

## EPIGRAMA.

—  
Un caso voy á contar,  
si eres curioso, lector,  
que los pelos de terror  
tiene que hacerte crispár.

Un día en cierto lugar  
ví con ojos espantados,  
(atiende bien, no te embobes)  
*hombres vivos en-terrados,*  
que estaban haciendo adobes.

T. RODRIGUEZ DE LA TORRE.

## REVISTA TEATRAL.

—  
Al empezar esta semana (que pudiéramos llamar económica, ya porque á semejanza del año de este nombre no empieza en el día ordinario, ya también porque siendo una de las últimas semanas del mes se hacen en ella muchas economías) pensaba, dadas las funciones que se han puesto en escena, estenderme algo más que en las anteriores, pero una circunstancia muy común en las publicaciones periódicas ha venido á dar al traste con mi propósito. Hablo de la sobra de material, y por consiguiente de la falta de espacio donde intercalar esta revista. Concretémonos, pues, todo lo posible y dejemos los comentarios para mejor ocasión.

Poca variedad hay en esta semana tocante á representaciones teatrales. Exceptuando el Jueves último en el que hemos tenido el gusto de ver la tragedia del Sr. Echegaray *«El Gladiador de Ravena»* y las graciosas piezas *«De asistente á capitán»* y *«Más vale maña que fuerza»* los espectáculos han estado reducidos á *«Los siete dolores de María Santísima y pasión y muerte de nuestro señor Jesucristo.»*

Aunque se me tache de anacronismo voy á empezar por la última función. Nada diré de *El Gladiador de Ravena*; es como todo lo del Sr. Echegaray, y ya saben por mis anteriores revistas cómo pienso de este señor.

Sucede otra cosa con el Sr. Echegaray: yo no le quito su mérito como dramaturgo y mucho menos como matemático y casi enciclopédico, pero lo cierto es que la maldita moda que invade todas las cosas ha llegado también á la literatura y hoy es moda el hablar de Echegaray; Echegaray hoy es el dramático de moda como lo es en la lírica Gustavo Adolfo Becquer; ya pasará la moda y entones veremos qué significan estos poetas al lado de Calderón y de Quintana.

No obstante yo admito que Echegaray sea un genio, pero un genio que vivirá cuando más lo que viva su época, pero cuyo nombre se oscurecerá, pasada esta, ante los inmortales de Lope de Vega y Calderón.

Y basta de Echegaray, que ya me voy haciendo pesado, diciendo únicamente que los actores trabajan extraordinariamente en estas obras tan fuertes sin ver recompensados sus sacrificios. ¿Será porque estamos en cuaresma? Allá lo veremos.

*Más vale maña que fuerza* es la segunda vez que se pone en escena, lo cual nos excusa de hablar de ella, puesto que ya lo hemos hecho, y solo añadiremos que *De asistente á capitán* es una graciosísima pieza que hizo reír de todas veras á los concurrentes, tanto por los salpimentados chistes que en sí encierra como por lo bien que fué desempeñada.

Tres veces ha sido puesto en escena el drama sacro *Los siete dolores de María Santísima* y en la tarde de hoy se efectuará la cuarta representación, en la cual han hecho notable rebaja de precios en las localidades.

Nada diremos de la conveniencia ó no conveniencia de representaciones de este género. El teatro nació en la Iglesia, es verdad, y tenemos en nuestra España autores como S. Isidoro de Sevilla y obras como los autos sacramentales del siglo de oro de nuestra literatura dramática, pero también es verdad que la fé en aquellos tiempos estaba arraigada en los corazones de nuestros padres y hoy pugna por escaparse del último rincón de nuestras almas; entonces se veían estos espectáculos con los ojos preñados de lágrimas y el corazón contrito de dolor;

hoy se toman como un pasatiempo, contraídos los labios con una sonrisa de indiferencia, ó lo que es peor, mofándose de lo que en nuestra religion hay de más sagrado.

Presenta la Virgen Madre á su divino Hijo en el templo y escucha la profecía, que hiera por primera vez su corazón de madre, de labios del gran sacerdote; huye á Egipto para librar á su tierno niño de la implacable ira de Herodes; piérdese Jesús en la fiesta de la Pascua; predica Jesucristo su doctrina de amor; redime á la Magdalena; entra triunfante en Jerusalem; sentencia Pilatos su muerte; atraviesa el Redentor con la cruz á cuestas la calle de la Amargura; aparece en el monte Calvario clavado en la cruz entre dos ladrones; muere perdonando á sus enemigos; desclávanle de la cruz y le depositan en los brazos de su santísima Madre; conducen el sagrado cuerpo á su sepulcro y queda la Santísima Virgen abandonada á su dolorosa soledad.

He aquí los cuadros que presenta el Sr. Cervero en su drama.

¡Cuánto tendria que hablar de la funcion y de los espectadores si tuviera espacio para ello! pero el Sr. Director del Eco del Tórmes acaba de visitar mi humilde habitacion y me ha echado una solemne repasata al ver la magnitud, según él, de mi revista.

Corto, pues, por lo sano, y termino diciendo que la compañía ha hecho innumerables gastos para adornar el teatro con magnificas decoraciones y que todos interpretan su papel con el mejor acierto.

T. RODRIGUEZ DE LA TORRE.

### PENSAMIENTOS.

De una pasión violenta y sensual no esperéis ni paz ni bienandanza.

Los poetas son los cantores del dolor humano; si alguna vez rien, es para descansar de su continuo llanto.

El recuerdo de la patria, de las deidades tutelares, suelen mantener viva la virtud de algunos hombres.

El amor es la alianza misteriosa, que une los cielos con la tierra.

La fé, la esperanza y el entusiasmo dan vida al héroe, al poeta, al orador, al artista, al filósofo, á cuanto ostenta grandeza sobre la tierra.

El amigo más infiel de la mujer presumida, es el mismo que la corteja.

Los recuerdos son las delicias del enamorado; el tiempo su pesadilla.

M. PASTOR.

### MISCELÁNEA.

Los despachos que acaban de recibirse en Inglaterra del explorador Stanley dan cuenta de haber descubierto este intrépido corresponsal del *New-York-Herald*, en la extremidad del lago Tanganyika, otro lago espacioso al que ha puesto el nombre del capitán Burton. En la última carta, fechada en Ejiji el 13 de Agosto, da cuenta Stanley de haberse desarrollado una epidemia variolosa en esta region. El valeroso viajero se disponia á atravesar esta parte del Africa hasta Nyangwe.

Los Srs. Boll de Berlin y Kulme de Heidelberg acaban de hacer un importantísimo descubrimiento. Consiste en que funcionando el ojo como una máquina fotográfica reproduce fielmente los objetos que tiene delante y esa propiedad reproductora no pierdesinó de 24 á 48 horas despues de la muerte. La imagen refleja-

da puede observarse despues de la muerte á la luz de una lámpara de sodio ó en la oscuridad. Este descubrimiento ha de tener grandes consecuencias; por de pronto ningun criminal asesino quedará oculto; el ojo de la víctima le delatará.

En la América del Norte se dedicará á la cria de las abejas 70.000 agricultores, que explotan unos 3.000.000 de colmenas; en los Estados-Unidos se esporta miel por valor de dos millones de duros.

Se ha descubierto que quemando azufre, salitre, y añil en una habitacion mueren todos los insectos en ella existentes, tales como arañas, chinches etc. Recomendamos el procedimiento.

El discurso leído el sábado 17 por D. Andrés Hernandez Garcia en la Academia de Obstetricia fué brillantísimo; objetáronle D. Cándido Lopez Muñiz, D. Benito Rodriguez y don Antonio Mangas, los cuales estuvieron oportunos en sus observaciones que fueron contestadas satisfactoriamente por el disertante.

Ayer disertó D. Julian Martin Rivero sobre el parto prematuro y el aborto provocado.

El domingo pasado celebró sesión la Juventud Católica hablando D. Isidro Gonzalez y leyéndose varias poesías. La falta de espacio nos impide dar más detalles.

En la sesión que celebró la academia de ciencias de París el 11 de Diciembre del año próximo pasado, se ha dado cuenta por M. G. Tissaudier de una lluvia de polvo que tuvo lugar en Boloña el 9 de Octubre del mismo año. Este polvo contiene materias orgánicas, sílice, alúmina óxido de hierro, y carbonatos de cal y magnesia.

### SOLUCIONES.

#### A LA FUGA.

Quando me abres el cielo  
de la esperanza  
olvido en mi ventura  
que has sido ingrata.  
Porque, bien mio,  
¿qué vale ante esa dicha  
lo que he sufrido?

#### A LA CHARADA.

Can-de-las.

### CHARADA.

En tu todo, niña hermosa,  
prima, dos mi tertia, cuarta,  
y con una cinta verde  
rodéalo á tu garganta.

SALAMANCA.—IMP. DE NUÑEZ.